LO MAS, Y LO MENOS.

ORACION

PANEGIRICA

A SAN FRANCISCO DE PAVLA,

EN LA FIESTA QVE LE DOTO (A 2. DE Abril de 1696.) en su Iglesia Cathedral de Palencia el Illmo. Señor D. Fr. Alonso de Pedraza, General que fue de la sagrada Religion de los Minimos, Obispo de dicha Ciudad, Conde de Pernia, del Consejo de su Mageſtad, y su Predicador, &c.

DIXOLA

D. FRANCISCO DE PEREA, Y PORRAS COLEGIAL Huesped en el Mayor de Cuenca, Cathedratico, antes, mas antiguo de Regencia de Artes, y ya en propriedad de Filosofia de la Vniversidad de Salamãca, y Predicador de su Mageſtad.

SALE A LVZ.

DE ORDEN DE SV ILLma.

DEDICADA

A SV GLORIOSISSIMO PADRE, Y PATRIARCHA.

En Valldolid, Por Antonio Figueroa Impressor de la Real Vniversidad, y de la Compañia de Jesvs.

10



STE Sermon (Sanctissimo Patriarcha, y Sol resplandeciente de la Iglesia) este Sermon, que primero se oyò en mis voces, con razon gime aora devajo de la Prensa; ò porque no estampa los caracteres el afecto, que queda impresso en mis veneraciones; ò por salir tan desnudo de elegancia, aviendo sido mi voluntad su oficina: viendose solo en mi mudo el amor, quando amor haze hablar los mudos, y viste los labios de eloquencias: *Facundum faciebat amor*. Deve ser porque permanece en el Cielo el cuydado que tuvo vuestra humildad en la tierra, retirando entre sus celages el sagrado resplandor de vuestras glorias, y enmudeciendo tanto el original, queaun para las copias no admite rasgos en las plumas, ni coloridos en los pinceles. Pero esto que sirve à mi devocion de fatiga, servirà à vuestra humildad de gozo: pues quien estudiò en hazerse Minimo tubiera por ofension Panegyricos Gigantes. Ovid. metam,

Quando Dios condujo à los Israelitas por el desierto, embiò vn Angel ar-

mado de dos Colunmnas ; vna formada de volantes Nuves , que interpueſtas al Sol , ò encubrian , ò templavan ſus lucidos ardores. Otra de fuego, que rompiẽdo por las ſombras , trasladava à la noche las luces de el dia : *Perdiem in Columna nubis , & per noctem in Columna ignis*. Siguiendo las lineas de eſte exemplar , levantò dos Columnas à vueſtras triunfantes glorias , con las quales alumbrò , y guiò al mundo vueſtro Cuerpo tan ſublimado cõ los ayunos , que pudo parecer eſpiritu ; y vueſtro eſpiritu tan elevado , y ſublime, que pudo parecer Angel. Vna Columna es de Nube , por las que tirò vueſtra humildad ſobre el reſplãdor ſagrado de vueſtras virtudes. Otra es de fuego , cuya fogoſa actividad es ſymbolo de vueſtros amoroſos volcanes en ſus incendios ; y es indice de vueſtras maravillas en los esfuerzos de ſu poder : *Columna nubis, & Columna ignis*. En la primera Columna vaja ondeando eſta letra : *LO MENOS*. En la ſegunda ſe oſtenta por epigrafe : *LO MAS*. Siendo lo mas , y lo menos colocados ſobre eſtas dos opueſtas Columnas, dos clariſsimos eſpejos de vueſtra gloria ; donde recivida la luz mira ſu reſplandor multiplicado.

Exod. cap. 13. v. 21.

Eſta

Eſta es la idea, à que ſe vè ceñido, y empeñado mi diſcurſo por el precepto de vueſtro Illuſtriſsimo Hijo, Principe nueſtro, en cuyo amoroſo obſequio ſe ve renovada vueſtra gloria; y cumplido do aquel anuncio del coronado eſpiritu de David. Como el Aguila (dize) que ſe renueva vn eſpiritu ſublime; y en noblecido con nuevas luzes toma la naturaleza de Fenix: *Renovabitur vt Aquila.* Y ſi preguntamos à otra Aguila, qual fue el grande Aguſtino, como la Reyna de el ayre ſe renueva, nos reſponde con no menor oportunidad, que miſterio: *Aquila renovatur ad Petram.* Que en vna Piedra halla el Aguila ſus nuevas fortunas, y la nueva luz de ſus perſpicacias. *Aquila renovatur ad Petram.* Admirò el Mundo (ò gran Patriarcha) enlazados en vueſtro pecho los timbres de Aguila, y de Fenix; ſiendo Fenix en los incendios de vueſtra Caridad: y Aguila en la ſublime elevacion de vueſtro eſpiritu. Y aora tambien admira renovada vueſtra gloria en vna Piedra: qual es la que ſeñala el apellido iluſtre de vueſtro Hijo: y la que reconoce la Igleſia Palentina mantenida ſobre las cōſtancias de ſu zelo, No dudo, que ſiendo Aguila

Job. 39. v. 30.

Pſal. 102. v. 15.

Apud Lorin. in prædicto Pſalm.

Aguila colocareis la vista ; y los sagrados en lo excelso de esta Piedra : *Elevabitur, vt Aquila, in arduis ponet nidum suum, in petris manet.* Y detenida dulcemente en tan digno objeto toda la atencion de vuestros cariños, podrà correr mas disimulado este pequeño rasgo de mi pluma, que encamino à vuestras plantas, no como vuelo digno de vn Aguila, sino como obsequio, q̃ deben tributarla, como à Reyna, aun las mas humildes avecillas.

Iob. 39. v. 30.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON IVAN Perea, y Porras Colegial, que fue en el Viejo, y Mayor de San Bartholomè de Salamanca; Canonigo Magiſtral de la Santa Igleſia Cathedral de Palencia; Examinador, y Viſitador general de ſu Obiſpado; y aora Canonigo Magiſtral de la Santa Igleſia Cathedral de Cuenca, Examinador Synodal de ſu Obiſpado; y Predicador de ſu Mageſtad.



RECIVI de orden del Illuſtriſſimo Señor D. Fr. Alonſo Laurencio de Pedraza, Obiſpo de Palencia, Conde de Pernia, de el Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Eſte Sermon, que predicò al glorioſo Patriarcha San Franciſco de Paula D. Franciſco Perea, y Porras Colegial Hueſped en el Mayor de Cuenca, Cathedratico en propiedad de Philoſophia de la Vniverſidad de Salamã ca, y Predicador de ſu Mageſtad: y apenas fixe la viſta en ſus diſcurſos, quãdo immoble mi pluma padeciò la ſuſpenſion, que ſiente la aguja nautica llamada de dos Polos; y el yerro colocado entre dos himanes. Vno era la veneracion de la mano, que imponia el orden, aquien devì con-

ſagrar

ſagrar mis primeras atenciones, como aquien devo todas mis fortunas. Siendo el apellido Illuſtre de ſu Illuſtriſsima la piedra blanca, que me ofreciò el Cielo para ſeñalar mis dichas; y el Laurel, que oſtenta ſu excelſo nombre, ſombra feliz à mis literarias fatigas; y quien entre los rayos de vna, y otra opoſicion, me ha hecho vivir ſeguro de las luzes; y eſempto de el ardor, y fogoſidad de ſus llamas.

Para ſeñalar la felicidad de los Iſraelitas diſpuſo el Cielo vna piedra, cuyos deſatados criſtales moſtraban la corriente de ſus beneficencias: *Bibebant de ſpirituali conſequente eos Petra.* Tal es la piedra, que ofreciò el Cielo à mi fortuna. Vna Piedra, cuyo raudal benefico, ha ſeguido ſiempre mis afortunados movimientos. Vna piedra, donde enlazados, y vnidos los timbres de Obiſpo, y Conde, forman la empreſſa de mi veneracion animada cõ la letra de Tertuliano: *Hæc eſt aqua, quæ de Comite Petra profluit.*

1. Chotiuth. 10.

Tertul. lib. de Bapt. c. 9.

A eſte primer cuidado, que no pudo hazer ſegundo, aun el eſtrecho, y duplicado vinculo de el cariño, y de la ſangre, ſiguiò el de el Sermon; y à ſu viſta fue preciſſa la ſuſpenſion de la pluma, por

conſ-

conſpirar las armonias del diſcurſo con lo arrieſgado de la cenſura ; pues devi temer que el amor la hizieſſe ciega , ſi en ſerlo, no aſegurara la obediencia los creditos de mas linze. Mas para que aun aſsi no ſe juzgue apaſsionada , dirè parte de lo que oy à todos, quando el termino de la oracion diò principio à ſus aplauſos. Y ſolo en eſto puede deſcubrirſe algo el afecto, que ſupo hazer permanentes los ecos de la voz ſiempre fugitivos. Vnos al ver el hermoſo , y oportuno engace de circunſtancias, admiraron ver formado yà de lo natural lo peregrino. Otros al mirar la opueſta frente de *LO MAS, Y LO MENOS*, vieron traſladados à la pluma los primores de la Muſica, que forma de las contrariedades lo acorde de ſus conſonancias , y armonias. Otros al ver que ſobre lo menos deſcollaba la Columna de lo mas, tubieron los recuerdos de aquella maravilla , que el diamante de la Paciencia admira en nueſtro Dios: *Qui appendit terram ſuper nihilum* ; pues lo Minimo de vn punto ſupo conſolidarſe vaſe de lo Maximo. Hadac. c. p. v. 3. A otros al mirar aquel milagroſo Pez animarſe en nueva vida con la alma del diſcurſo , les pareciò oir la Cythara de Orfeo,

 feo,

feo, de quien cantò la de Horacio: *Vocem vel mutis datura Piscibus.* Y con peregrina transformacion, si viò allà el Profeta à los hombres como Peces: *Qui facis homines, sicut Pisces*; en el Sermon se veìa vn pez con la razon è inteligencia que faltò à vn hombre. Admiraron finalmente todos, que admitiessen nuevo triumpho las Columnas de Alcides; y q̃ cediendo à las divinas las mayores empressas humanas, hallase el *Plus vltra* de nuestro triumphante Emperador, en *LO MAS, Y LO MENOS*, de San Francisco de Paula el *Non plus vltra.* Tal es la elevacion, que merecia vn Santo, cuya Religion es toda victoria. Y tales son los triumphos de que sabe coronarse la eloquencia; pudiendo repetirse aqui à vista de el escudo, y armas de nuestro Hercules Español, lo que de las armas, y escudo de Achiles, cantò Ovidio:

Ovid. l. 13. Methdam.

Et quid facundia possit
Nunc patuit; fortis que Viri tulit arma disertus.

Esto es lo que todos dezian; y esto fue *LO MENOS*; porque en mi juizio *LO MAS* para el aplauso fue el silencio de el Auditorio. La fama de Alejandro la des-

crive

ſcrive el Sagrado texto, en el ſilencio, q̃ puſo al Orbe el tropel ſuceſsivo de ſus vic rorias: *Siluit terra in conſpectu eius*. Y en la fama de los Predicadores ſiempre juzgue que el ſilencio de los oyentes es el mas cierto, y elevado grito. Tan grande fue el que diò callando el auditorio; que ſe viò verificado en eſte Sermon, lo que dixo de otro el Ecleſiaſtico: *In Sermone eius ſiluit ventus*. Pues haſta la reſpiracion parece q̃ue eſtuvo en calma, para hazer mejor acogida al ayre de los diſcurſos: *In Sermone eius ſiluit ventus*.

1.Machav.cp.1. v.4.

Eccl. 43.v.25.

Deſde la Cathedra paſsò el orador à formarlos en el Pulpito; y quien advirtiere ſus aciertos, hallarà que goza el Pulpito en propiedad, como la Cathedra, cõ que poco antes del Sermon, honrò el Real Conſejo ſus eſtudios. Parece que eſtudiò entonces el acaſo à ſer deſtino, y la contingencia à ſer miſterio, ſiendo el Laurel conſeguido entre el polvo eſteril de la eſcuela, anuncio de el que ofrecia el fertil campo de el Pulpito, y logrando aſsi lo pue dixo el Aguila de los Evangeliſtas: *Exivit vincens vt vinceret*.

Apoc. c. 6. v. 2.

Por eſſo juzgarà eſta Oracion digniſsima de la Prenſa, ſi la eleccion que hi-

zo ſu Illuſtriſsima de el Orador , dexarà en ſu Sermon algo que aſegurar à la publica luz. Cuenca, y Iulio 30. de 1696.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS D. FRAY ALONSO LAVRENCIO de Pedraza por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica, Obiſpo de Palencia, Conde de Pernia, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Predicador, &c.

POR la preſente damos licencia, para q̃ ſe pueda imprimir, è imprima el Sermon que en la feſtividad de N. P. y Patriarcha S. Franciſco de Paula, predicò en nueſtra Santa Igleſia Cathedral el Doct. D. Franciſco Perea, y Porras, Colegial en el mayor de Cuenca, Cathedratico en propiedad de la Vniverſidad de Salamanca, y Predicador de ſu Mageſtad: Atento que de nueſtro Orden à ſido viſto, y reconocido, y no tiene coſa contra nueſtra Sãta Fè, y loables coſtumbres. Dada en Palencia à 3. de Septiembre de 1696. años.

Fr. Alonſo Obiſpo de Palencia.

Por mandado del Obiſpo mi ſeñor.
D. Franciſco Alfonſo, Secretario.



SALVTACION.



ESDE las eſcrupuloſas pro ligidades de la Cathedra me veo colocado en las Mageſtuoſas ſeveridades del Pulpito. Deſde el eſteril polvo de la Salmantina Eſcuela me ha conducido vn precepto à los peligros del Palentino Theatro. Mucho ſe arrieſga mi fortuna! Pero mucho mas me aſegura mi obediencia; pues paſſar de las diſputas de la Cathedra à el ſagrado empleo del Pulpito, es acreditar la enſeñanza con la ſeguridad de la doctrina. Deſde que naciò Iesvs, naciò para enſeñar la verdad: *Ego in hoc natus ſum vt teſtimonium perhibeam veritati*; pero mucho

Ioann. cap. 18. v. 37.

mucho antes de consagrar à el Pulpito, le encuentro niño disputando con los Doctores de su Templo: *Audientem illos, & interrogantem eos*. Viene desde su nacimiento à predicar, y empieza por la escuela à discurrir? Si; que apurar consequencias en el theatro es venir mui nacido para las verdades del Pulpito: *Ego in hoc natus sum vt testimonium perhibeam veritati.*

Lucę cp. 2. v. 46.

D. Ontiveros in pręfatione ad statuta Vniversitatis Salmantinę.

Pero que es esto que miro? No se si mi Athenas Salmantina se ha transformado en la antigua Athenas de Palencia; pues me condujo à la presencia de no menos severo, docto, y Nobilissimo Theatro que el que ilustrò aquella celebre Vniversidad que floreciò por los años de mil y ducientos en esta Ciudad tan ilustre. Aquel se debiò à la Real magnificencia del Rey D. Alfonso el Octavo, noble Monarcha de Castilla; este le reconocemos oy à la heroyca bizarria de otro Alfonso sagrado Pricipe de Palencia. En lo grave de sus Religiones venera mi respeto los mas sabios Maestros que le ilustran de letras despues de coronarle de virtudes. En los ilustres Cavalleros que le ennoblecen encuentra mi admiracion con la nobleza mas erudita. En los Ciudadanos q̃

le

le adornan con la diſcrecion mas piadoſa. Y en ti, ò Cathedral auguſta con vn epilogo de lo mas ſabio, de lo mas noble, de lo mas diſcreto, y de lo mas ſagrado.

No ſe encuentra oy caſualidad alguna que no ſea armonioſo eco del celebre, y antiguo theatro de Palencia. Haſta la glorioſa competencia de dos Hermanos ſobre ocupar eſte pueſto, es vn vivo retrato de las hermoſas lides de vna Vniverſidad, donde ni aun el vinculo mas eſtrecho de la ſangre vive eſſento de batallar los laureles del triunfo. Pero, ò diſcreta providencia la de nueſtro Principe! Hizo dos los empleos de el dia como ſu milagroſo Padre San Franciſco dePaula, aquel hermoſo Arbol, ſobre cuya poſeſsion batallaban ſangrientos dos Hermanos en la Ciudad de Paternos; y honrandome à mi con lo ſagrado del Pulpito quedò no menos favorecido mi competidor con la ſolicitud del concurſo.

P. Fr. Iuan de Prado invita S.Franciſci Paulenſis lib. 2. cap. 2.

Eſto es lo que ſucediò àquellas dos Marta, y Maria, al verſe igualmente favorecidas de Iesvs, en el noble Caſtillo de Bethania, ò iluſtre caſa de Azucenas, como explica vna gloſa: *Intravit Iesvs in quoddam Caſtellum: ideſt caſtum lilium.* Divi-dieronſe

r Luc. cap. 10. v. 38.
Gloſ. apud Cartagenam tit. 3. lib. 14 hom. 4. de aſſumpt. Lucæ ibi. v. 34.

Euſeb. Emiſſ. Sermon. de aſſumpt. apud Cartagenam. ibi. hom. 1.

Lucæ ibi. v. 41.

dierõſe en dos claſes los empleos del cortejo. A Maria le tocaron las atenciones del Sermon, *Maria audiebat verbum illius* (*ideſt ad nobis legendum*, que dize Euſebio Emiſſeno) yà Marta las prevenciones del combite, el qual la puſo en tan eſmerada ſolicitud, que ſiendo vna ſolo en el numero parecia ya dos en el cuydado *Martha, Martha ſolicita es*. Dos Hermanos hemos ſido los favorecidos de nueſtro liberaliſsimo Prelado en eſta nobiliſsima Ciudad de Palencia, y en eſta Cathedral iluſtre. En Palencia, digo, cuyo eſcudo de armas es vn *Caſtillo*, *in quoddam caſtellum*, y en eſte auguſto Templo, cuya diviſa es vna *Iarra de azucenas, id eſt caſtum lilium*; y yo quedarà del todo ſatisfecha nueſtra gratitud, ſino ſe empleara el vn Hermano Maria en los obſequios del Sermon, y el otro como Marta en las ſolicitudes del combite: *Maria audiebat verbum illius. Martha, Martha ſolicita es.*

Pero reparo que aunque es mas feliz eſte ſabio, y noble Theatro, que el què floreciò en los paſſados ſiglos. Ha aquel aunque no pudo eternizar toda la Real liberalidad de Alfonſo Octavo: ha eſte harà el mas durable la bizarra caridad blaſon

iluſtre

ilustre de nuestro Alfonso; y su inclyta familia. Faltò aquel, faltando los estipendios con que le enriqueciò el Rey de Castilla; y no faltarà este porque no podràn faltar los dones con que le dota nuestro Sagrado principe de Palencia. Noten, Señores, que esta voz *Charitas* es vn equivoco que admite dos significaciones en lo latino: escrita sin *h* significa carestia, escrita con ella significa charidad; y como la charidad, segun San Pablo, nunca se acaba: *Charitas nunquam excidit*, bien pudieron ir à menos las Reales dadivas de Alfonso Octavo con la carestia de los tiempos; pero siempre iran à mas estas sagradas larguezas con la generosa charidad de nuestro Principe: *Charitas nunquam excidit.*

D. Ontiveros ibi

Calepinus hic.

Paul. Epist. 1. ad Corinth. cap. 13. v. 8.

Pero en que funda la bizarra charidad de nuestro Alfonso estos dones tan sublimes, para que no vivan sujetos à perderse? Ya lo dize nuestro Evangelio: *Thesaurum non deficientem in Cœlis.* Fundanse en vn thesoro el mas seguro, y permanente *non deficientem*. En vn thesoro no como los de la tierra sino todo celestial, y divino *in Cœlis*. En vn thesoro el mas opulento de virtudes. En vn Erario el mas inagotable de portentos. En San Francisco

Lucę. cap. 12. v. 33.

de

de Paula, quiero dezir, ſuya grande, y Maximo Patriarcha. Maximo le llamarè aunque mi voz ſe malquiſte con ſu humildad; porque no puede en eſta ocaſion blaſonar de *Minima* à viſta del Hijo que reverente le venera.

Humilde has ſido, dezia el Profeta Micheas; ablando con la Ciudad de Belen. Humilde has ſido haſta aqui, ò poblacion feliciſsima, humilde has ſido, y tan humilde como la miſma tierra, *Et tu Bethlem terra Iudà*. Pero perdone por aora tu encogimiento que en los aplauſos de mi lengua no has de eſcuchar yà el apellido antiguo de Minima: *Nequaquam minima es in principibus Iudà*. Y porque? *Ex te enim exiet Dux qui regat populum meum Iſrael*; porque tu eres el ſolar afortunado de vn Hijo iluſtre que à de ſer la guia, y caudillo de mi eſcogido pueblo, y quando es tã elevada la ſoberania del Hijo que te engrandeze, no ſuena bien el nombre de Minima que te humilla: *Nequaquam minima es in principibus Iudà: ex te enim exiet Dux qui regat populum meum Iſrael.*

Mich. cap. 5. v. 2.

Math. cap. 2. v. 6. ibi.

Ya diſte, ò prodigioſo Franciſco, deſpues de tantos Heroes à el Mundo vn fiel traſlado de ti miſmo: à las ſagradas in-

ſulas de Palencia. Ya diſte vn Hijo grande que eſmaltaſe la religioſa perfeccion cō el reſplandor de la pontificia Dignidad; para que rigieſe aun mas con el farol de ſus exemplos, que con el teſon conſtante de ſus cuidados; para que ſiendo alma vigilante del Palentino pueblo reſucitaſſe en el la hermoſura de la virtud, y de la ſabiduria deſterrados los monſtruos del vicio, y de la ignorancia; pues ſi reverente te aplaude, ſi fervoroſo te adora no puede ſufrir yà tu ſantidad los amados atributos de Minima à viſta de vn Hijo tan grande que te venera: *Nequaquam minima es in principibus Judà: ex te enim exiet Dux qui regat populum meum Iſrael.*

Solo en lo balbuciente, y debil de mi voz parecerà ſiempre pequeña; pero ſi oy no es dia de alegar temores *nolite timere*, y ſi vn Hermano aiudado de otro fortalece ſus pequeñeces con firmezas de vna Ciudad guarnecida de muros, y caſtillos: *Frater qui adiuvatur à frater quaſi civitas firma*, que dize el Eſpiritu Santo, bien podrà atreverſe mi cortedad à tanto empeño, y mas ſi aſegura en vueſtra piedad la interceſiō de Maria para las influencias de la gracia que neceſito.

Lucæ. cap. 12. v. 32.

Proverb. cap. 18 v. 19.

AVE MARIA.

NO-

NOLITE TIMERE PVSILLVS GREX, *quia complacuit Patri veſtro dare vobis regnum, &c.*

EX EVANG. LECT. LVCÆ cap. 12. v. 32.

§. I.



A pequeñez, y la grandeza; la humildad, y la ſoberania; lo minimo, y lo ſumo es quanto abraza en ſus brebes clauſulas el Evangelio. No temas, ò eſcaſa grey: *Nolite timere puſillus grex*, eſſa es la pequeñez, y la humildad *puſillus*; porque tu Padre te previno todo vn Reyno, *Quia complacuit Patri veſtro dare vobis regnum*, eſſa es la ſo-

ſoberania, y la grandeza *regnum.* Y ſi el Evangelio es la idea del aſumpto, ni pudo caber el aſumpto de oy en otra idea, ni pudo deſcribirſe San Franciſco de Paula mas al vivo que en las lineas de eſte Evangelio; porque ſi eſte junta las pequeñeces de la humildad con las grandezas de la ſoberania, Franciſco con ſus heroycas obras fue el deſempeño de eſſas palabras vniendo en el centro de ſu pecho lo minimo con lo ſumo *puſillus grex, dare vobis regnum.*

Dixo bien mi ſiempre diſcreto Andaluz Seneca, que el credito mayor del arte es recoger en limitada esfera la perfeccion mas ſubida: *Magni artificis eſt, totum clauſiſſe in exiguo*; y el empeño del ſupremo artifice en eſte gran Patriarcha fue dezirle al mundo que admiraſſe en el lo minimo, y lo ſumo, lo mas, y lo menos. A eſte menos, y à eſte mas ceñirè los bue los del diſcurſo; ò porque vn argumento tan miſterioſo à de tener ſu mas, y ſu menos, ò porque en ſus perfecciones nada puede deſearſe mas, y nada puede hechar ſe menos: *Puſillus grex, dare vobis regnum.* Senec. Epiſt. 53.

Impoſſible juzgò el lince inveſtigador de la naturaleza Ariſtoteles encon- Ariſt. lib. 6. Phiſic. præſertim, cap. 1. & 2.

trar

trar lo menos, y lo minimo del continuo. Divida, dize; vna inteligencia futilissima la cantidad mas limitada, y hallarà q̃ con fecundidad inagotable va siempre renaciendo de si misma, sin que encuentre parte que no se pueda separar, ni punto que no se pueda dividir. Este punto indivisible, este minimo ignorado de la naturaleza es el que manifestò en San Francisco la gracia *pusillus*; porque en el quiso mostrar la gracia el vltimo punto à que puede estrecharse la naturaleza.

David para dar à conocer la iniquidad de los malos pintò vna Rueda en que volteaban, ò vn circulo por donde con fatiga inutil discurrian: *In circuitu ambulant impij*. Boltean los hombres en la rueda, porque idolatran ciegos en la inconstancia de la fortuna. Giran arrebatados en el circulo, porque nunca encuentran con el centro de su descanso. Pero no en todos es igual la circunferencia; porque se mide su grandeza con la passion que predomina: Alexandro tubo à todo el Orbe por circunferencia, porque aspirò à todo vn Mundo su codicia: Luzbel mirò como esfera corta todo el Cielo, porque su soberbia quiso escalar mas alto trono: *Super.*

Psalm. 11. v. 9.

Super astra Dei exaltabo solium meum. Isai. cap. 14. v. 13.

De donde inferia yo que los mas perversos giran por circulos muy dilatados; y al contrario los mas justos caminan por circunferencias mas cortas. Y la razon es: porque la virtud colocò su habitacion en el medio, y quanto los circulos son mas crecidos se apartan de esse medio de la virtud, y declinan à los estremos de la maldad; quanto son mas pequeños huyen de la maldad, y se acercan al centro de la virtud. Luego la mayor santidad se cifra en vn circulo mas pequeño, y lo mas perfecto de la virtud en el punto à quien se acercan los circulos mas perfectos, y de quien se apartan essos circulos mas viciosos *in circuitu ambulant impij*. Pues esse punto centrico de quien viven tan distantes los malos; esse minimo indivisible à quien solo se acercan los buenos, esse es San Francisco de Paula *pusillus*. Viòse cercado por todas partes de las mayores honras que le tributaban los Reyes de España, y de Francia, y en medio de las olas de sus aplausos permaneciò siempre el mas hvmilde *pusillus*. Viòse favorecido de sus opulentas liberalidades; y en medio de sus tesoros permane-

ciò ſiempre el mas pobre *puſillus*. Viòſe ſervido de ſus mas explendidos combites, y en medio de ſus delicias permaneciò el mas abſtinente *puſillus*. Siempre liſongeado de los circulos de la vanidad, y del vicio; pero ſiempre firme en el punto cẽtrico de ſu humildad, y virtud *puſsillus*.

§. II.

PEro ſingularizemos mas eſte punto, ò eſte centro de la ſantidad de Frãciſco. Empeñòſe el Rey D. Fernando el Primero, glorioſo Monarcha de Napoles en los mayores obſequios de nueſtro Santo; embiòle de ſu Real meſſa vn plato de los peces mas regalados, y en vez de guſtarlos Franciſco les reſtituyò à todos la vida; volbiendoſelos mas liberal que ſupo el Rey ofrecerlos bizarro. Porfiò el Principe en ſus veneraciones imbiandole vna cantidad de monedas de oro, y no admitiendolas Franciſco le intimò q̃ las reſtituyeſſe à ſus vaſallos opri-midos de tributos, profetizandole ſino le obedecia el futuro caſtigo de aquel ſoberano Rey que quiſo ceñirſe (permitaſeme lo diga aſsi) en los gaſtos de ſu omni-

Prado in vita Sancti. lib. 3. cp. 3.

po-

potencia, para persuadir à los Principes de la tierra à que en el mayor alivio del pueblo consiste la seguridad mas firme de sus Reynos, *præcinxitse*: *etenim firmavit orbem terræ qui non commovebitur*. Assi le cercaban el regalo, la codicia, y la lisonja *incircuitu impij ambulant*, y asi se alejò de sus alagos siendo como el punto mas distante de los maiores circulos *pusillus*.

Psalm. 92. v. 1.

Es à la letra el sucesso de Daniel en la Corte de Nabuco. Mandòle el Barbaro Rey que se alimentase de su explendido banquete, pero Daniel reusando sus delicias se mantenia solo de vnas hierbas desabridas: *Proposuit autem Daniel in corde suo ne pollueretur de mensa Regis*: *& dixit dentur nobis legumina ad vescendum*. Brindaronle despues con los thesoros de Babilonia, y Daniel abandonando las riquezas pronunciò por sus labios profecias: *Munera tua sint tibi, & dona domus tuæ alteri da*: *scripturam autem legam tibi Rex, interpretationem eius ostendam tibi*. O gran Francisco! Con razon te apellidarè el segundo Daniel de la ley de gracia, pues renovaste en la Babylonia del Mundo sus mas heroycos exemplos. Daniel cercado de quanto el Mundo aprecia, y de quanto

Daniel cap. 1. v. 8. & v. 12.

Dan. cap. 5. v. 17.

 el

el apetito codicia se mantiene en el desinteres de su pecho, y en los rigores de su ayuno: Francisco junta à las asperezas de su ayuno el desinteres mas generoso de su pecho. Daniel en vez de las riquezas que reusa, articula vaticinios que desengañan: Francisco desengaña con vaticinios quando desprecia las monedas de oro con que el Rey D. Fernando le combida: *Munera tua sint tibi, & dona domus tuæ alteri da: scripturam autem legam tibi Rex, & interpretationem eius ostendam tibi.* Daniel entre dones, y banquetes Reales haze alarde del mas abstinente: Francisco no admitiendo los regalos del Principe se contenta con vnas hiervas para ostentarse el mas abstinente, y humilde: *Proposuit autem Daniel in corde suo ne pollueretur de mensa Regis:: & dixit dentur nobis legumina ad vescendum.*

§. III.

PEro escuchen vn efecto singular de la abstinencia prodigiosa de Francisco, y de la abstinencia de Daniel en aquellos sus tres celebradissimos compañeros. Abstuvieronse como el

Profeta de las Reales Mesas, negaronse à las lisongeras idolatrias de aquella Regia estatua conservando en el centro de su pecho vn espiritu mas elevado que el profano Coloso de Nabuco. Mas irritado el Barbaro Rey de su fiel constancia manda sean precipitados en vn horno aũ mas centellante con los bolcanes de su enojo que con los torbellinos del fuego. Llegan todos tres Mancebos à penetrar aquel abismo de ardores, y en vez de cõvertirse en pavesas advierte el mismo sacrilego Monarcha, que corteses las voraces llamas forman vn circulo de brillan tes luzes, en cuyo centro parecian las tres inocentes juventudes tres hermosas flores rodeadas de centellas, pero seguras de sus incendios: *Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis.* Dan. cap. 3. v. 92 Os parece grande el portento? Si; y apenas tubiera segundo si San Francisco de Paula no le huviera quitado la gloria de ser vnico.

Ardia en vivos incendios vn horno de Cal transformando con su actividad hasta los marmoles del Convento de Paula en funestas cenizas; y viendo Francisco que estallando à violencias de si mis Pardo in vita Sãcti lib. 1. cap. 10.

mo amenazaba mayores eſtragos acudiò intrepido à ſu centellante boca, atropella por ſus volcanes, penetra lo mas intimo de ſus hogueras, y alli como Salamandra miſterioſa qũe jurò amiſtades con el fuego, ya jugaba con las aſcuas como ſi fueran flores, teniendolas mucho tiempo en ſus manos ſin que ſe atrevieſſen à la execucion ſevera de ſus efectos; ya tal vez ſepultaba los encendidos troncos, para transformarlos en carbones denegridos; ya piſaba à las llamas ſu orgullo poniendo ſobre ellas ſus deſnudas plantas ſin ſentir las experiencias de ſu daño; ya en fin reparaba ſin leſion, y aun ſin ſuſto las ruinas del edificio, hallando reſpetos aun entre las voracidades del elemento mas brabo. Veis aqui renovado el mayor prodigio! Veis aqui à San Franciſco de Paula venerado de las llamas como aquellos tres Mancebos de Babilonia!

Mas como olvida ſus voracidades el fuego? Como no ſe los traga à todos en vn punto? Oportunamente San Baſilio: *Neque ignis vel pilos eorum auſus eſt attingere, eo quod ieiunio eſſent aliti.* No os acordais, dize el Santo, que dieron de mano eſſos tres compañeros de Daniel à

S. Baſil. Mag. homil. de ieiun.

los

los explendidos combites de Nabuco: *Propoſuit autem Daniel ne pollueretur de menſa Regis*? No os acordais que ſe contentaron con ſolas las hiervas que produce el campo: *Et dixit dentur nibis legumina ad veſcendum*? No os acordais en fin que ſe alimentaron de ſu miſmo ayuno? Pues que mucho que aviſta de tan prodigioſa abſtinencia enfrene ſus voracidades el fuego! Que mucho los cerque al rededor no para tragarlos con ſu ambrienta llama ſino para copiar en ſi miſmo ſus ayunos : *ignis ille*, dize vna docta Mitra, *Puerorum ieiunantium exemplo edoctus didicit ieiunare*! O gran Patriarcha, y que bien pudo eſtudiar el fuego en tus exemplos la repeticion de ſus prodigios! En vano preſumirà mi devil voz deſcubrir los milagros de tu abſtinencia continuada, no por dias, ni por años, ſino caſi por las proligidades de vn ſiglo! Baſte dezir con vueſtro diſcreto Panegiriſta Raynaudo: *non abſurde Sanctus Franciſcus dici poteſt non ediſſe neque bibiſſe*, que ſi del Bautiſta, dize el texto, que ni comia, ni bebia: *Neque manducans, neque bibens*, eſte miſmo elogio merece juſtamẽte San Franciſco de Paula. No comia, ni bebia el Bautiſta, porque ſu abſtinencia

Caſtillo de veſtib. Aaronis verſ. 20. illatione 198.

Raynuad. Trinitas Patriarchar. de Santo Franciſco Paulenſi puncto 7.

Math. cap. 11. v. 18.

apenas

apenas pudo llegar à ser mas; y no comia, ni bebia Francisco, porque no pudo llegar à ser menos; y si tocò en sus ayunos en el vltimo estremo, precisso fue que ayunasen à su vista las voracidades del horno; preciso fue que la llama no se le atreviesse à vn solo pelo, porque su abstinencia llegò al vltimo punto: *Neque ignis vel pilos eorum ausus est attingere, eò quod ieiunio essent aliti.*

§. IIII.

PEro volbamos otra vez à registrar aquel etna encendido que bien serà precissa su luz para descubrir las pequeñezes à que se estrechò nuestro Santo. Tres Mancebos, dixe, que hallaron mareas dulçes en aquel pielago de ardores. Però no dixe bien: porque la admiracion de Nabuco me asegura que son quatro: *Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis.* Pues si solos tres fueron los condenados al fuego: *Viri autem tres ceciderunt in medio ignis*, como los que contempla el asombro son quatro *quatuor viros*? Seria porque el Cielo avia determinado renovar con Fran-

Dan. ibi v. 23.

cisco

ciſcó eſte portento ; y como avia de ſer el quarto que triunfaſe entre las llamas de vn horno, quiſo que ſu imagen aumentaſe eſſe numero para que ſe multiplicaſe el aplauſo *quatuor viros.*

Parecerà congetura piadoſa de mi diſcurſo, y no es ſino verdad calificada en el miſmo texto. Y ſino reparenſe con atencion todas ſus ſeñas: *Et ſpecies quarti ſimilis filio Dei.* El ayre, el roſtro, y toda la apariencia del quarto le acreditaban Hijo de Dios. Raro dezir! Pregunto qual fue la diſpoſicion del Hijo de Dios quando tomò el disfraz groſero de nueſtra naturaleza? *Exinanivit ſemetipſum formam ſervi accipiens:* dize San Pablo que ſe hizo tan pequeño que pudo competir cō la miſma nada. Pues no fue Chriſto de la miſma eſpecie que los hombres, *& ſpecies quarti?* Si; pero como predicò Iſaias quiſo parecer el infimo entre los hombres miſmos, *Deſpectum noviſſimum virorum*, ò como leyò el Hebreo, *ceſſationem virorum*, que en ſentir oportuno del doctiſsimo Gaſpar Sanchez equivale à el *minimū quod ſic* que dizen los filoſofos. Preguntemoſle, pues, à Nabuco qual de aquellos quatro varones es el parecido al Hijo de

Ibi v. 92.

Paul. ad Philip. cap. 2. v. 7.

Iſaiç. cap. 53. v. 3. Hebreo.

Sanchez in Iſaiam ibi.

de Dios *quatuor viros*. Es acaso el Mayor? no; porque le desmiente su estatura. Es el mediano? tampoco; porque aun es desmedida su grandeza. Es el menor? menos; porq̃ aun es mas humilde su pequeñez. Pues qual es? *novissimũ virorũ* es el mas pequeño q̃ el menor; es el minimo de todos *exinanivit semetipsũ*; esse es el q̃ merece tan ilustre renõbre, porque aunque es el quarto, y vltimo en el portento parece en sus acciones mas divino, *Et species quarti similis filio Dei*.

No se yo que imagen mas vivamente colorida de nuestro Santo pudo idear el discurso. Pequeño, y muy pequeño le apellida el Evangelista *pusillus*, y tambien le aclama Hijo de aquel Padre celestial *quia complacuit Patri vestro*; y por vno, y otro atributo quiso anonadarse tanto entre los hombres que pareciesse el minimo entre todos *Exinanivit semetipsũ, novissimũ virorũ*. Pues aparesca Francisco tantos siglos antes triunfante entre los ardores del Babilonico Monguibelo: pisè entre aquel los bizarros campeones los orgullos mas voraces de las llamas, que aunque parezca en el orden el quarto *species quarti*, y en las apariencias el minimo *novissimum*,

con

con todo esso serà en su acciones el mas divino *similis filio Dei*. Los otros entraron en las llamas violentados de la tirania, Francisco entrò en ellas por su eleccion misma. Los otros para exemplo de vn ayuno, segun sus leyes precissò, Francisco para idea de vn ayuno volũtario. Los otros para hallar à vn Dios que se compa deciesse de sus ansias, Francisco para que aun siendo por su pequeñez humilde lo menos, y el minimo entre todos se equivocasse con el Hijo de Dios en sus maravillas: *Pusillus grex, & species quarti similis filio Dei*.

§. V.

PAssemos yà de lo menos à lo mas de San Francisco de Paula, y sea exclamando con la dulçura de Bernardo, el qual oyendo al Profeta que da el nombre de Minimo al Hijo de Dios prorumpe eloquente en la hermosura de estas palabras: *O novissimum, & altissimum! ò humilem, & sublimem!* Que importa, dize, que la voz te acredite de minimo en tre los Hombres si eres maximo entre to dos: *O novissimum, & altissimum!* Que

D. Bernard. ad præd. Verb. Isai.

im-

importa que blasones del mas pequeño si eres el mas sublime , y engrandecido: *ò humilem , & sublimem* ! Que importa en fin que quieras parecer lo menos si en la realidad eres lo mas ! Asi lo acredita el Evangelio de nuestro Santo. Comparale à lo mas humilde del Mundo *pussillus grex*, y luego le pone en sus manos vn imperio *dare vobis regnum* ; porque dentro de su misma pequeñez lograse su mas alta elevacion.

::Pero que elevacion , y que Reyno es el que concediò el Cielo à San Francisco de Paula ? Mi cortedad lo discurria asi. Adan fue lo mas , y vino despues à ser lo menos ; fue lo mas porque se hallaba en la cumbre del honor , *homo cum in honore esset* , y en el trono de el mas alto poder , *& præsit volatilibus cæli*; vino despues à ser lo menos , porque se igualò cõ los brutos mas humildes que le abrigaron con sus despojos : *Comparatus est iumentis*::: *fecit Deus Adę tunicas pellireas*, siendo la causa de su ruina el aver traspassado el precepto de el ayuno , y de la abstinencia *dedit que viro suo qui comedit*. Ved aora trocadas las suertes del primero de los mortales en el que quiso apellidarse el Minimo de

Psalm. 48. v. 21.
Gen. cap. 1. v. 26

Psalm. ibi.
Gen. cap. 3. v. 21

Gen. ibi. v. 6.

de los Hombres. Fue San Francisco de Paula el despique de la humana naturaleza, y el exemplo de la mayor abstinencia: *Neque manducans, neque bibens*, y assi del infortunio en que se precipitò Adan por su gula hizo escalon para su antigua grandeza. Adan por su gula perdiò su imperio, y vino à equivocarse con los mas humildes brutos de la tierra: *Comparatus est iumentis, & similis factus est illis*; y Francisco desde essa misma humildad *pussilus grex* se elevò por su abstinencia à la mayor fortuna, dominando como el primer hombre à la naturaleza toda en tantos pezes, aves, y brutos como obedecieron à su voz en el Mar, en el Cielo, y en la tierra: *Dare vobis regnum. Et presit piscibus maris, & volatilibus Cæli, & bestijs vniversę que terræ.*

Pero aun fue mas vniversal el imperio que consiguiò Francisco por su abstinencia, que el que perdiò Adan por su gula. Presentaronle al Santo vna trucha para que dispensasse alguna vez en el rigor à que le avia condenado su abstinencia; pero el compadecido del pez inocente, le diò nueva vida, y le impuso por nombre *Antonela*. à este nombre salia obe-

Prado in vita Sancti lib. 1. cap. 12.

 diente

diente la trucha de la fuente de Paula, en cuyas milagrosas aguas habitaba, y en dõde (mejor que en aquella fuente que celebrò Aristoteles como à prodigio el mas ilustre de Sicilia) era fama, recobraba su vida qualquiera que llegase à tocar sus christales: *Vorticis forma*, dize, *in qua si quis aves, cętera ve animalia suffocata intinxerit, rursus revivifcere autumant*. Veniase, pues, à las manos de Francisco no menos docil que bullicioso este animado juguetillo; porque olvidando la trucha lo indomito de su naturaleza se dejaba alagar del Santo, como de agradecida, no solo à la vida sino tambien al alimento que compássivo le ministraba. Pero entretanto que vuestra admiracion contempla esta trucha milagrosamẽte resucitada, dejadme è mi reparar el cariñoso nombre de *Antonela*, que le impuso Francisco para credito de su mas poderoso, y soberano imperio, *dare vobis regnum*.

Arist. de adm. audit. cap. 28.

Despues de aver animado Dios aquel tosco barro con su aliento; despues de averle levantado del polvo de la tierra à soberano Principe de todo el Mundo, quiso que exercitasse Adan su dominante imperio en el acto de jurisdiccion de

de poner nombre à todos los irracionales. Venia el Leon Principe coronado de las selvas arrastrando su riza, y dorada melena, y aun su Real diadema por el suelo; obediente el Aguila Reyna de las aves le rendia la vistosa corona de sus imperiales plumas. Venia el Tigre ofreciendo liberal à sus pies su hermosa, y bien manchada piel de tantos lunares como estrellas; canoro el Cisne acreditaba de mas sonora su armonia con los dulzes quiebros de su rendimiento. Venia mas bizarro, y veloz que todos el caballo, en cuya generosidad reconoce su mas noble vso el imperio del hombre; nunca se remontò mas altiva, y ayrosa la voladora Garza que quando batiò humilde sus alas à la eficacia de sus ecos. No quedò en fin ave, ni fiera que no viniesse à que la honrasse Adan dandoles nombre en credito de su vniversal dominio: *Adduxit ea ad Adam vt videret quid vocaret ea.* Gen. cap. 2. v. 19. Pero noten, repara profundo el Señor Abulense (Honor del Colegio Viejo, y Mayor de San Bartholomè de Salamanca) que los peces se negaron à este obsequio, porque de ellos no haze mencion el texto sagrado: *Dicitur supra, formatis cunctis*

Testatus in cap. 2. Gen. quæst. 22.

cunctis animantibus terræ, & volatilibus Cæli adduxit ea ad Adam. Hic non ponuntur pisces. Pues que no hizo Dios à Adan igualmente Rey, y Señor de los pezes, que de las aves, y los brutos? Si: *Et præsit piscibus maris, & volatilibus Cæli, & bestijs universæ que terræ.* Pues porque no nombra, ni manda Adan à los pezes, como executa con los Brutos, y con las aves? Diò la razon muy à nuestro intento este sabio, y Mayor Colegial: *Adam non imposuit nomina piscibus, pisces autem non vidit prima ętas, cum cibis talibus non uterentur.* Ignorò Adā y su edad primera todos los regalos del mar, y como no sabia que los pezes pudiessen servirles de alimēto los dexò Adā sin nombre, y ellos no vinieron à rendirle la obediencia, quedandose en sus christales, ò de corridos, ò de agraviados de su olvido: *Adam non imposuit nomina piscibus, cum cibis talibus non uterentur.*

Gen. cap. 1. v. 26

Tostatus ibi.

O gran Francisco! Solo vuestra abstinencia milagrosa pudo conseguir aun mas absoluto imperio que el que logrò Adan en el feliz estado de su inocencia, y perdiò despues por su gula! A via de ser San Francisco de Paula nuevo Patriarca de vna Religion, que cifra en solos los

pezes

pezes todos los regalos de ſus viandas, y como avia de ſer Padre de tan abſtinente familia quiſo el Cielo tubieſſe imperio, no ſolo para dar à eſſos pezes la vida con que reſpiren; ſino tambien el nombre cō que ſe honren. Quiſo fueſſe no ſolo Principe de los brutos, y de las aves, ſino tābien de los que pueblan el chriſtalino golfo. Quiſo, en fin, fueſſe aquel Angel del Apocalipſis à quien viò San Iuan dominando con ambos pies el Mar, y la tierra, pero con el pie derecho ſobre el mar, y con el izquierdo ſobre la tierra; porque aun es mas dificil, y mas noble imperio ſujetar à los que viven en la chriſtalinas ondas, que el dominar à los que reſpiran en las mas incultas ſelvas: *Et vidi alium Angelum, & poſuit pedem ſuum dextrum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram.* La vanidad fabuloſa ya ſe atreviò à traſladar los pezes al Cielo, dandoles el renombre de eſtrellas; y ſi Dios acredita ſu ſoberania poniendo nombre à eſſos aſtros: *Qui numerat multitudinem ſtellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Franciſco dando el nombre de *Antonela* à eſſa trucha, acreditò lo mas excelſo de ſu imperio, *dare vobis regnum.*

Apoc. cap. 10. v. 2.

Ariſt. lib. 5. hiſt. anim. cap. 15. Opiano lib. 1.

Pſalm. 146. v. 4.

Puede

§. VI.

PVede eftenderfe à mas el foberano imperio de Francifco? Parece que no ; pero las multiplicadas maravillas que obrò con efta trucha me eftàn diziendo que fi. Vedlo. Robò la grofera gula de vn Presbitero efta hermofa trucha en quien tenia pueftas fus delicias el Santo ; ya la tenia no folo fin vida fino dividida en trozos , y fazonada al fuego para facrificarla à fu voraz apetito, quando le avifaron de las quejas de Francifco, que noticiofo con foberana luz del fucefo clamaba contra el agrefor cautelofo. Ayrado , y dobladamente necio efte Sacerdote mandò le llevafen la defpedazada trucha , para que entendieffe era yà irreparable fu daño : pero el Santo enternecido al mirarla pidiò al Cielo la infundieffe nueva vida, y al mifmo punto (ò afombros del Omnipotente !) recobrò la trucha fu forma antigua , manchofe fu piel de doradas eftrellas , abriò los ojos para mirar à fu bien hechor , y faltando alegre con alborozo bulliciofo, confesò con efte irracional idioma la grandeza del beneficio. Veis aqui el mayor imperio que con-

Prado in vita Sacti loco prox. relato.

concediò el Padre à S. Francifco de Paula : *Complacuit Patri veſtro* ; y tan iluſtre que con aver viſto los infieles Iudios todos los prodigios de Chriſto no preſumieron de ſu poder que llegaſe à executar eſte portento !

Ea, muera otra vez Lazaro, dizen los Fariſeos : Ea, muera eſſe amigo de Chriſto felizmente arrebatado de el ſepulcro, y de la muerte ! Muera ſegunda vez ! Y muera, no à la violencia de vna enfermedad que le conſuma, ſino al furor de nueſtras manos que le deſpedacen; que ſi arrebata à tantos à que adoren à Iesvs por mirarle reſucitado, es fuerza ſe deſengañen al mirarle muerto à las violencias del cuchillo : *Cogitaverunt Principes Sacerdotum vt, & Lazarum interficerent, quia multi propter illum ex Iudæis credebant in Ieſum.* Ioann. cap. 12. v. 10. & 11. Que es eſſo, fieras ſangrientas, exclama diſcreto Auguſtino, que es eſto necios Sacerdotes! No advertis que Iesvs le reſcatò à Lazaro vna vez del Sepulchro? No veis que podrà reſtituirle otra vez el aliento ? No conſiderais que ſerà duplicado el milagro ? Eſſo no, dize la obſtinada ceguedad de los Fariſeos. Es verdad que le reſucitò quando feneciò de

 vna

vna enfermedad ; mas aora à de morir à manos de nueſtro furor: *Vt & Lazarũ inter ficerent* ; y aunque Iesvs le pudo reſucitar quando muerto no à de poder reſucitarle deſpues que le hieran, y deſpedazen nueſtras manos : *O ſtulta cogitatio, & cæca ſævitia !* (dize el Aguila africana) *Chriſtus qui ſuſcitare potuit mortuum , non poſſet occiſſum?* Penſaron los perfidos Sacerdotes, que no era lo miſmo para la omnipotencia dar aliento à vn cadaver yerto que infundirle à quien ſintiò las violencias del azero, y por eſſo no creyeron podia reſucitar à Lazaro deſpedazado quien le animò quã do difunto : *cogitaverunt vt , & Lazarum interficerent.* Avia San Franciſco de Paula avaſſallado la muerte de aquella trucha reſtituyendola los vitales alientos ; mas con todo eſſo juzgo el incredulò Sacerdote que no llegaria ſu poder à reſtaurar vna irracional vida tan violẽtamente deſtrozada. Pero eſto , que ſu imaginacion acreditaba impoſible , eſto que èl Mundo no pudo creer aun dèl poder del miſmo Chriſto ſe viò por Franciſco executado ; porque à ſu imperio ſe vnieron los divididos trozos de la trucha , recobrò tercera vida, y la que eſtaba deſtinada para

D. Auguſt. tractatu 50. in Ioann. in fine.

ra victima de vna gula grosera sirviò à el asombro de la mas ilustre maravilla: *Dare vobis regnum.*

Contempla vn Ilustrissimo Exposi tor Hijo de esta Ciudad, y tambien de mi Colegio Mayor de Cuenca, la valiente, y poderosa voz de Dios, con que à la eficacia de sus ecos recibieron nueva vida aquellos hiertos cadaveres que viò Ezechiel en vn cãpo el mas funesto, y admirado de tan milagroso imperio le aplaude con el renombre no solo de vn prodigio, sino de multiplicados portentos: *En validæ vocis miracula!* Pues portos: que tan duplicado el elogio? Serà bien quede desacreditada por menos milagrosa la resureccion de la Hija de Iairo, la del Ioven de Nain, y la que mas es la de Lazaro yà sepultado? Marabillosas sin duda son essas resurecciones (responde mi sabio Colegial ilustrado ya con la Mitra de la Puebla, y yà engrandezido con el Baston de Virrey de Mexico) pero aun tiene mucho mas de milagrosa la que nos describe Ezechiel, segun lo literal del tex to; porque aquellos tres felizes alientos espirarõ à los rigores de vna dolencia *infiamabatur*, mas los que viò Ezechiel aviã sido

Exim. D. D. Eman. à Sancta Cruz tom. 1. Antilog. cp. 32. Exodi. in sensu morali.

Math. cp. 9. v. 25
Lucæ. cap. 7. v. 15.
Ioann. cap. 11. v. 43.

Ioann. ibi. v. 2.

fido triftes defpojos de la parca, à violen-
Ezech. cap. 37. v. 9. cias del cuchillo *fuper inter fectos iftos*; aque
llos aun quando cadaveres confervaban
enteros fus miembros, y aun componian
vna humana fabrica, pero los que regif-
trò Ezechiel eftabã tã deftrozados, y def-
hechos, que andaban fufpalidos, y ya fe-
Ezech. ibi. v. 2. cos huefos rodando por todo el campo:
*Erant multa valde offa fuper faciem campi, fic-
ca que vehementer*; y fi refucitar à vnos
muertos aũ no divididos, fino enteros fue
milagro, refucitar à vnos cadaveres tan
defunidos, y defpedazados no folo ferà
vn milagro fino muchos, y muy creci-
dos milagros: *En validæ vocis miracula!* Y
aun por effo baftando la fuave Aura de
vn folo foplo para infundir Dios el alien-
Gen. cap. 2. v. 7. to al primer Hombre: *Infpiravit fpira-
culum vitæ*, dize Ezechiel que convocò
Dios la refpiracion de todos quarto vien
tos, para que fe animafen otra vez eftos
Ezech. ibi. v. 9. defechos cadaveres: *A quatuor ventis ve-
ni fpiritus, & infufla fuper inter fectos iftos, &
revivifcant*; fiendo preciffo fe multipli-
cafe el aliento, porque avia de fer multi-
plicado el prodigio, *Et ingreffus eft in ea*
Ezech. ibi. v. 10. *fpiritus*, *& vixerunt.*

§. VII.

Mas como eftrechamos el imperio
de

de Francisco à esta sola maravilla; quando en vn solo dia supo obrar trecientos milagros nuestro Santo? Como ceñimos su poder à este solo milagro, quando no ay vida, ni elemento que no se confiesen rendidos à el arbitrio de Francisco? Digalo la vida natural en tantos Hombres que resucitò difuntos. Pero que mucho concediesse la vida quien lograba por armas la charidad que sabe batallar aun con la misma muerte, *Fortis est vt mors dilectio!* Digalo la vida racional, y espiritual en tan multiplicado numero de convertidos. Digalo la sensitiva en tantos pezes, aves, y corderos que debieron à su voz nuevos alientos. Digalo la vegetativa en aquellos siete Castaños, en el arbol de Paterno, y otros muchos que à milagrosos im pulsos de su bordon hizo brotar de la tier ra, hermoseando con la amena pompa de sus ramas los montes, y los caminos. Digalo la tierra dividiendo à el imperio de Francisco sus mas obstinados peñascos; pa ra dar lugar à el Cielo de sus edificios. Di galo el ayre serenando sus mas enojados bolcanes al leve precepto de sus vozes. Digalo el Mar ofreciendo su christalina espalda, para que sobre el barquillo de su

manto

Prado in varijs cap. vitę Santi.

Cantic. cap.8. v. 6.

manto furcasse el Siciliano golfo. Y en fin digalo el fuego del qual saliò tantas vezes como vn Fenix mas resplandeciente, y vigoroso.

Dos excelencias cantò de este Pajaro la Lyra dulze de Claudiano. La primera que al salir de las llamas le siguen, y respetan las demas aves como à su Principe; y la segunda que mantiene su immortal vida, no tanto con alimentos de la tierra como con los destellos del Cielo.

Claudian. de Phœnice.

Non epulis saturare famem, non fontibus vllis
Assuetus prohibere sitim, sed purior illum
Solis fervor alit::::
Innumeræ comitantur aves, stipat que volantem
Alituum suspensa coho's, exercitus ingens.

Y vna, y otra excelencia se ve trasladada à este nuevo Fenix de la gracia. Fenix en la amistad con las llamas de donde salia mas puro. Fenix en la abstinencia de los manjares terrenos, viviendo de las suavidades del Empireo. Fenix en fin por el imperio que adquiriò sobre todas las criaturas, el qual fue tan vniversal, tan repetido, y prodigioso que pudo equivocarse

carſe con el Fenix vnico de los hombres,
à quien concediò el Padre el imperio
mas abſoluto : *Quia complacuit Patri veſtro
dare vobis regnum.*

Hermoſo texto al Capitulo nuebe
de San Lucas! *Hic eſt filius meus dilectus*, eſ-
te ſolo es mi querido Hijo, dezia el Pa-
dre à Iesvs ſeñalandole entre Moyſes, y
Elias, que como ſus mas finos validos le
acompañaban en las Mageſtades del Ta-
bor ; *Erant autem Moyſes, & Elias viſi in
maieſtate*. Pues porque acredita eſſa diſtin-
cion con tantas expreſiones el Cielo? Por
que ſingulariza el Padre con eſſas indivi-
duaciones al Hijo : *Hic eſt filius meus dilec-
tus*? Ya lo dize la docta Mitra de Carta-
gena, *ad tollendam ambiguitatem*, para deſter
rar la equivocacion con que Moyſes, y
Elias podian confundirſe con Chriſto. Pa
reciaſe al Salvador en el rigor del ayuno
dilatado por quarenta dias : pareciánſe en
el dominio con que ſe hizieron venerar
de los inſenſibles elementos : pareciánſe
en fin en las mageſtades de aquel regio
trono, *Viſi in maieſtate* : pues diga el eter-
no Padre quien de los tres es ſu querido
Hijo *hic eſt filius meus*; porque ſon los tres
tan parecidos entre ſi que puede la admi-
racion

Luc. cap. 9. v. 35.

Ibi. v. 31.

Caſtillo ſupra citat. ibi.

racion equivocarlos, *Ad tollendam ambiguiguitatem.* No fue nueſtro gran Patriarcha inferior à Moyſes, y Elias en las auſteridades de ſu inimitable abſtinencia. No fue inferior en aver triũfado de las voraces llamas por lo prolongado de ſus ayunos. No fue inferior en la caſi frequente ſuceſion de ſus aſombros, y maravillas; y en fin tampoco cede à los dos en el Reyno à que le ſublima el miſmo Chriſto *dare vovis regnum*; y ſiendo igual la ſimilitud de Franciſco que la de Elias, y Moyſes con Iesvs, bien dixe que pudo equivocarſe con el Hijo de Dios en ſus prodigios; por q̃ ſon tales ſus portẽtos que parece preciſa la voz demonſtrativa del Padre para diſtinguirlos: *Hic eſt filius meus dilectus. Ad tollendam ambiguitatem. Dare vobis regnum.*

§. VIII.

TEngo concluydo mi diſcurſo, y en èl moſtrado lo minimo, y lo ſumo de San Franciſco de Paula; *Puſillus grex, dare vobis regnum.* Solo reſta que nos eſtimulen à admirar eſte mas, y menos aquellas diſcretas vozes de David al Pſalmo quarenta y ocho de ſus canticos:

ticos: *Audite hæc omnes gentes: auribus percipite omnes qui habitatis Orbem.* Oid, ò nobles Palentinos, lo que nunca aveis oìdo, ni visto. Atended, ò discretos Ciudadanos, lo que no cabe, ni en la voz, ni en la admiracion de todo el Mundo. Y que prodigio es este tan digno de la atencion de todos? El que vemos oy en Francisco de Paula: *Simul in vnum dives, & pauper,* ò como explica la comun inteligencia de Sagrados interpretes, *simul in vnum humilis, & sublimis*; el que se encuentren juntas en nuestro Santo aquellas dos excelencias, que aun divididas hizieron à otros Patriarchas los mas gloriosos; el que se hallen vnidos en el centro de su pecho lo mas, y lo menos, la pequeñez, y la grandeza, lo minimo, y lo sumo, la humildad, y la soberania: este es el prodigio que merece vuestras atenciones, y este es el portento mas digno de ser admirado: *Audite hæc omnes gentes, auribus percipite omnes qui habitatis orbem: simul in vnum humilis, & sublimis.*

Psalm. 48. v. 1.

Ibi. v. 2.

Commnnit. SS. PP.

Pero aun quisiera yo, ò discreto Auditorio mio, erijir à nuestro Santo el mas alto, y elevado trofeo como gerogli fico de sus prodigios. Hercules por monu

mento de ſus hazañas gravò el *Non plus vltra* en ſus columnas. Nueſtro Invictiſſimo Emperador Carlos Quinto, para credito de ſus conquiſtas eſcribiò con el *Plus vltra* ſus empreſſas. Mas à nueſtro Hercules de la gracia, y Principe excelſo de la Gloria San Franciſco de Paula ſe le debe otro timbre mas elevado, y miſterioſo. Y qual es? Ya lo ha dicho el diſcurſo: *Plus, & Minus* lo mas, y lo menos: eſte es el blaſon que en los marmoles eternos del Empyreo logra ſu ſantidad heroyca: eſte es el que eſcriben ſus virtudes, y eſte es el que acreditan ſus portentos: *Plus, & Minus. Puſillus grex, dare vobis regnum:*

O prodigioſo Franciſco! Segundo Thaumaturgo de la Igleſia, y inclito Patriarcha de la iluſtre, y Minima familia; pues en vueſtros cultos lograis tambien lo menos del Orador que reverente os enſalza, y lo mas de vueſtro Iluſtriſsimo Hijo, cuyos exemplos os acreditan de divino no menos que los incienſos que quema liberal en eſſas aras: *non alio magis,* dezia Plinio en ſu Penegirico à Trajano, *illum Deum, & facis, & probas, quam quod ipſe talis es.* Dilatad los ſenos de vueſtra anti-

Plin. in Paneg. ad Traſ.

antigua magnificencia. Otorgad à quantos obsequiosos os invocan en este sabio, y nobilissimo Teatro, lo menos, y lo mas; lo menos que son las caducas felicidades de la tierra, y lo mas que son las eternas dichas de la Gloria: *Ad quam nos perducat Dominus noster Iesus-Christus, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in sæcula sæculorum.*

Amen.

Sub correctione S. M. Ecclesiæ.

antigua magnificencia. Otorgad á quantos obsequiosos os invocan en este sabio, y nobilissimo Teatro, lo menos, y lo mas; lo menos que son las caducas felicidades de la tierra, y lo mas que son las eternas dichas de la Gloria: *Ad quam nos perducat Dominus noster Jesus-Christus, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in secula seculorum.*

Amen.

Sub correctione S. M. Ecclesiæ.


12